

Modelo agrícola cubano surgimiento y evolución 1510 hasta 1959.

Autor: Dr. Armando Nova González Profesor e Investigador

Introducción

El Sector Agropecuario, para cualquier economía y en particular para la economía cubana se identifica como un sector económico decisivo. El mismo clasifica como un sector económicamente complejo, que encierra un amplio conocimiento técnico y científico acumulado, traspasado y enriquecido de generación en generación.

El Sector Agropecuario es un sector primario, creador donde se producen:

- Productos alimenticios de origen vegetal y animal
- Materias primas para la industria
- Fondos exportables
- Generador de energía renovable

La producción de alimentos es la primera condición de vida de los productores directos y de cualquier producción en general, por eso el Sector Agropecuario es un sector decisivamente importante en la producción material y para la economía.

Este sector encierra determinadas peculiaridades que lo hacen complejo, entre ellas:

- Interrelación del proceso económico de la reproducción con el proceso natural de la reproducción. En este sector como en cualquier otro sector, rigen y se manifiestan las leyes económicas, pero rigen a demás las leyes biológicas naturales, en estrecha interrelación e interacción con las leyes económicas, que sin duda hace más complejo el proceso productivo y la obtención de sus resultados.
- La producción se hace a cielo abierto exigiendo que la fuerza de trabajo y la maquinaria agrícola requieran una forma de organización particular (diferiendo de la industria, donde las maquinas y equipos se mantienen fijos, en un área limitada).
- El factor tiempo se manifiesta, tanto por la incidencia que tiene sobre el desarrollo biológico de las plantas y los animales, como en el momento oportuno que requieren ser aplicadas las atenciones culturales y cuidados a los animales, para poder obtener los resultados productivos esperados. También las incidencias climáticas ejercen una fuerte influencia sobre el Sector Agropecuario como: lluvias, sequías, entre otros.

No obstante estas dificultades propias e intrínsecas del sector, sería aconsejable realizar una breve síntesis y análisis de la evolución del proceso histórico-lógico, sobre la formación del modelo agrícola cubano, es decir desde su propia génesis hasta nuestros días, lo que puede ayudar a comprender el ¿por qué? de las dificultades, por las que ha transitado y aún transita el Sector Agropecuario cubano y quizás contribuya o facilite encontrar el camino más apropiado a seguir en busca de las soluciones.

Antecedentes históricos del surgimiento de la agricultura

Desde 1510-1898

El surgimiento histórico de la agricultura en Cuba tuvo lugar con la repartición de tierras, realizada por Diego Velásquez a partir de 1510 durante la conquista y colonización española, que a lo largo de cuatro siglos se caracterizó, por el aumento constante de la pequeña y mediana propiedad, lo que permitió forjar una gran masa de propietarios agrícolas instruidos en la teoría y la práctica de la agricultura.

Desde 1590 se inicia el desarrollo de la industria azucarera, pero no sobre la base del latifundio, mientras que en el caso de la ganadería debido a la existencia de abundantes tierras y escasa población se constituyeron grandes haciendas ganaderas (para la época), durante los siglos XVI, XVII y parte del XVIII, que posteriormente se fueron subdividiendo, transformándose en haciendas comuneras de pequeño y mediano tamaño, en la medida que la población crecía, proceso que culmina en el siglo XIX.

Cuadro no. 1 Existencia de entidades en el Sector Agropecuario (1774-1890)
Unidad: Uno

Año	Ingenios azucareros	Haciendas ganaderas	Propiedades pequeñas(1)	Cafetales	Población
1774	481	1.591	10.140	3	171.620
1792	478	339	73814	-	273.301
1827	1.000	1.140	22.571	2.203	704.487
1862	1.365	6.175	48.775	782	1.396.5300
1890	850	375	34.923	188	1.631.687

(-) No disponible

Fuente: Le Riverend, Julio (1971) "Historia Económica de Cuba".

(1) Sitios, vegas, estancias, entre otras.

Nota: La disminución (1862-1890) de ingenios, haciendas otras propiedades, se debió a los efectos de la guerra de los 10 años (1868-1878).

A principio del siglo XIX se consideraba como grande, un ingenio azucarero que poseía unas 500 ha. de tierra, un cafetal disponía de mucho menos área, menor era el tamaño de las vegas y las estancias eran aún más pequeñas.

A pesar del desarrollo alcanzado en la industria azucarera y la presencia de la esclavitud en 1830, Cuba era un país de pequeños productores, hecho que se constata a través del monto del capital y el producto bruto registrado en las estancias y sitios, dedicadas a la producción de los principales fondos exportables agrícolas de la época (azúcar, café y ganado).

Cuadro no. 2 Capital invertido y producción bruta principales actividades agrícolas

UM: miles de pesos

Actividades	Capital	Producto bruto
Haciendas ganaderas	26.675,0	5.051,0

Ingenios azucareros	83.780,0	8.862,0
Cafetales	85.825,0	4.325,0
Estancias, sitios, vegas	111.861,0	24.867,0

Fuente: Guerra Ramiro “Historia de la Nación Cubana” La Habana 1938

El desarrollo de la industria azucarera cubana durante el siglo XIX se caracterizó, por la separación de la actividad industrial agrícola, no propiciando el latifundio, donde el central azucarero molía la caña de sus propietarios y de colonos que eran poseedores de tierras. Antes del inicio de la Guerra de Independencia en 1895, existían 90,700 fincas de labor y en 1899 según datos del censo, habían en el país 60,711, que a pesar de la reducción motivada por los efectos de la guerra, constituye un índice de desarrollo agrario bastante elevado, debido a la importancia que tenían las explotaciones agrícolas pequeñas, en contraposición con las grandes extensiones.

Al finalizar la guerra del '95 el tamaño medio de las fincas era de 4,3 caballerías (57,7 há), pero las que predominaban eran aquellas menores de una caballería que comprendían cerca del 50% de las áreas agrícolas del país, seguido de las fincas de más de 10 caballerías dedicadas por lo general al cultivo de la caña de azúcar y la ganadería

Una característica importante de la agricultura de la época fue la diversificación agrícola, debido al aislamiento de la población rural que estaba obligada a producir los alimentos necesarios para subsistir, así como la de los esclavos (en ocasiones representó el 44% de la población). En los ingenios azucareros la producción era diversificada, ante la necesidad de proporcionar alimentos a las dotaciones de esclavos y mantener los animales de tiro. Las condiciones medias de la época señalaban que los ingenios azucareros dedicaban el 50% de sus tierras al cultivo de la caña, un 25% para potreros y bosques (obtención de leña) y el 25% restante para la producción de alimentos.

Un ejemplo particular lo ofrece J. Pérez de La Riva en su obra “**La Isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros**”, donde describe. “El ingenio Las Cañas situado en Güines, poseía 1,345 ha (100 caballerías), de las cuales el 50% se dedicaba a la caña, el 30% a potreros, el 13% de cultivo de viandas y el 7% restante era monte y reserva de leña. Poseía una dotación de 500 bueyes y 40 caballos, disponía de 27 operarios blancos, 450 esclavos de ambos sexos y 230 culíes (jornaleros chinos). La energía mecánica instalada era de 864 caballos de vapor y producían 3,519 toneladas de azúcar, incluyendo las cañas compradas de unas 134 ha procedente de otros propietarios. Los rendimientos de la caña de azúcar en la zafra 1877-78 fueron de 60 a 90 mil arrobas por caballería y con poco abono, pero utilizando terrenos nuevos cada vez que se sembraban los cañaverales”.

La siembra de caña formaba parte de un sistema de rotación de cultivo y ganadería donde se registraba una diversificación biológica y de la producción.

Las técnicas agrícolas aplicadas descansaban poco en la aplicación de fertilizantes químicos, solo en las zonas occidentales por presentar los suelos cierto agotamiento, sobre todo por la agricultura cañera. Sin embargo la generalidad aplicada abonos orgánicos, producidos con la mezcla de residuos de cosecha, estiércol y cachaza como práctica tradicional y avalada por los trabajos del sabio cubano Alvaro Reynoso. Se

hicieron intentos para el empleo del arado mecánico durante 1889, ante cierta escasez de mano de obra, pero la solución de este problema detuvo el impulso tecnológico.

La importancia del desarrollo agrícola durante los primeros cuatro siglos quedó ampliamente expresado en la obra de **Ramiro Guerra**, “Azúcar y Población en las Antillas”: “El Agro cubano queda fuertemente constituido y Cuba contaba con miles de familias sólidamente organizadas, arraigadas en tierras propias, el cultivo y explotación de la cual dirigían personalmente gente bien acomodada al medio, anhelosa de progreso, de autonomía política y de desempeñar en su país el papel preponderante a que le daba derecho su ilustración, su arraigo y valor individual y colectivo”.

La Republica

Al finalizar la Guerra de Independencia y con la intervención norteamericana se crearon condiciones propicias para la entrada del capital extranjero, principalmente de Estados Unidos. La situación agraria cubana en 1899 registraba el predominio de la pequeña y mediana propiedad con relación a las haciendas de mayor tamaño. A pesar de la destrucción ocurrida por la guerra, no obstante se mantenían las posibilidades de un desarrollo equilibrado de la economía nacional.

El enorme arribo de los inversionistas anunciaba lo difícil de mantener y desarrollar los elementos positivos procedentes de la etapa colonial, ya que los inversionistas extranjeros forzaban al país hacia una expansión azucarera que necesitaba como requisito previo la eliminación – en el mayor grado posible -, del pequeño y mediano propietario. La intervención norteamericana se opuso a la idea de establecer el impuesto territorial, que obligase a fomentar o vender las tierras aparentemente encauzado a favorecer al pequeño productor. Sin embargo se ofrecieron amplios créditos bancarios norteamericanos a las haciendas mayores, mientras que las pequeñas y medianas fincas carecieron de los elementos necesarios para rehabilitarse y desarrollarse.

De inmediato se abrieron amplias posibilidades de ocupar grandes extensiones de tierra en la zona central y oriental, para dedicarlas al cultivo de la caña. El precio de la tierra en las zonas devastadas o menos desarrolladas era extraordinariamente bajo y otros factores como desórdenes sobre las tierras públicas, favorecieron a los inversionistas, los cuales adquirieron enormes extensiones de tierra a precios irrisorios.

A manera de ejemplo en la Zona de Nipe (Holguín), Preston adquirió 75 mil ha. Por 400 mil pesos, donde se instaló la United Fruit con el central Préstón y posteriormente el Boston; casi simultáneamente se fundó el central Francisco con 32 mil ha. Y en 1901 el central Chaparra se instaló ocupando 27 mil ha. Con estos pasos se iniciaba el proceso de formación del latifundio cañero azucarero y la incentivación al monocultivo.

Lo anterior rompió el equilibrio entre la agricultura – industria, impidiendo al colono vender libremente su cosecha, pasando de una clase de cultivadores libre a una condición de feudatario del central o la destrucción de la pequeña y mediana propiedad convirtiéndolo en trabajador agrícola desposeído de la tierra. El número de pequeñas y medianas fincas que en 1899 que habían ascendido a 60,711, ya e 1934 solo eran 38,180, es decir alrededor del 40% de los cubanos habían perdido sus tierras en un

período de 30 años, donde la población había crecido en más de 2 millones de habitantes. **En tan corto tiempo el latifundio destruyó lo que tardó cuatro siglos en forjarse.**

La tendencia latifundista continuó ampliándose con el desarrollo ganadero en 1934 y también en 1940 en menor medida con el cultivo del arroz, y el correspondiente empobrecimiento del campesino y el trabajador agrícola, que en 1958 alcanzaba el 56% de la población del país y se registraba una elevada concentración de la propiedad de la tierra, donde el 9,4% de los propietarios poseían el 73,3% de la tierra cultivada (ver cuadro no.3).

La presencia del capital foráneo en casi todas las esferas económicas, el íntimo estrechamiento y fusión de intereses con la oligarquía agrofinanciera criolla, el alto grado de concentración de la propiedad en la agricultura a través del latifundio cañero y ganadero, caracterizaban la agricultura cubana antes de 1959.

Solamente 13 compañías azucareras norteamericanas poseían 1,173 Mhá estimándose que en su conjunto el 25 % de la tierra pertenecía al capital extranjero mientras que solamente 9 grandes latifundistas azucareros cubanos poseían más de 620 Mhá considerándose que la burguesía agraria criolla concentraban más del 20 % (1,800 Mhá) del área existente. Además la pequeña y mediana burguesía y los campesinos propietarios, poseían unas 2,500 Mhá.

Cuadro no. 3

Tenencia de la Tierra en 1959

	U.M.	Total	Hasta 5 caballería	Hasta 5 caballería	Más de 30 caballería
Superficie	Há	8.522,276	628,673	1.641,440	6.252,163
en	%	100.0	7.4	19,3	73,3
Fincas	Uno	42,089	28,375	9,752	3,602
en	%	100.0	68.3	23,2	8.5
Propietarios	Uno	30,587	20,229	7,485	2,873
en	%	100.0	66.1	24.5	9.4

Fuente: Acosta J. "Las Leyes de Reforma Agraria de Cuba y el Sector Privado Campesino. Revista Economía y Desarrollo No. 12. 1972.

En cuadro no. 3 se aprecia la alta concentración de la propiedad de la tierra, y de ello se deriva la necesaria redistribución de la riqueza entre los productores. Esta alta concentración de la riqueza resulta una ejemplificación de la forma injusta en que se encontraba distribuido el fundamental medio de producción del Sector Agropecuario.

A finales de la década de los años cincuenta la economía cubana se había convertido en una economía monoprodutora y mono exportadora, estructuralmente deformada. Una ejemplificación de ello se puede apreciar en la dinámica y estructura de las exportaciones alcanzadas en el período 1953-57 (ver cuadro 4).

Cuadro no.4 Dinámica y Estructura de las exportaciones 1953-1957 en %

	1953	1954	1955	1956	1957
Total	100	100	100	100	100
Bienes de Consumo duraderos	5,0	0.6	0.6	0.6	0.6

Bienes de Consumo no duraderos	86.6	84.7	84.7	86.2	87.6
Alimentos frescos	0.8	1.5	1.9	4.5	2.7
Alimentos elaborados	78,6	74,9	74,3	74.3	78.2
Alimentos en conservas	0.4	0.3	0.4	0.5	0.5
Bebidas	0.2	0.2	0.3	0.2	0.2
Tabaco	6.5	7.6	7.3	6.6	5.9
Otros	0.1	0.2	-	-	0.1
Bienes de capital fijo	0.2	0.2	0.3	0.3	0.4
Bienes de capital circulante	12.7	14.5	14.9	12.8	11.4

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Anuario Estadístico de Cuba 1957

Se observa que las exportaciones de alimentos elaborados poseen una alta proporción, donde el azúcar ocupa un lugar fundamental, representando como promedio más del 75 % del valor total exportado. Las consecuencias de la deformación de la estructura económica del país se acentuaban en las condiciones de vida de la población particularmente en la población campesina. Según estudio de la Agrupación Católica Universitaria de La Habana (finales de 1956 y principio de 1957), demostró lo siguiente:

- El ingreso promedio anual familiar en el campo cubano era de 546.0 pesos (la familia campesina como promedio estaba integrada por seis personas).
- El peso corporal de un trabajador agrícola se encontraba 16 libras por debajo del peso promedio nacional.
- Desnutrición, envejecimiento precoz, etc.
- Sólo un 4% de los encuestados mencionó la carne como integrante de su ración alimentaria habitual.
- Consumía pescado menos del 1% de los encuestados.
- Tan sólo el 2.12% de los encuestados consumía huevo; leche, el 11.22% y pan, el 3.36 %. El elemento proteico básico lo constituía el consumo de frijoles.
- Además, constituía el sector poblacional más atrasado higiénicamente: el 60 % vivía en bohíos de techo de guano y piso de tierra, carecían de servicios sanitarios, de simples letrinas o agua corriente.
- El 70 % se alumbraba con kerosene, el resto no tenía ningún tipo de iluminación nocturna.
- El 43 % eran analfabetos y el 44 % jamás había asistido a la escuela.

En el período previo a 1959 se combinaban residuos semif feudales en la agricultura, con modernidades capitalistas; dentro de los residuos feudales se encontraban: pago con vales o bonos y la presencia de la guardia rural como órgano represivo en los campos cubanos. Respecto a las modernidades capitalistas se aplicaba el salario, formas modernas de organización agroindustrial y el empleo de recursos técnicos avanzados.

Por otro lado los precios que recibía el productor agrícola sobre todo el pequeño productor, eran poco estimulantes, sin embargo los intermediarios recibían elevadas ganancias durante el proceso de comercialización, según los datos de la época sobre algunos productos representativos que se relacionan en el cuadro no.5.

Cuadro no. 5

Precios Productos agrícolas
En Pesos

Producto	Precio recibido por el productor	Precio de venta Mayorista	Precio Minorista	Relación Precio minorista/precio productor
Pimiento	2.76	15.0	20.0	7.2
Calabaza	0.61	3.50	5.00	8.1
Tomate	1.38	30.0	45.00	32.6
Piña	3.08	20.83	30.00	9.8
Aguacate	1.01	9.00	15.0	14.8
Naranja Dulce	0.91	2.73	4.00	4.4

Nota: De acuerdo a la fuente no se especifica por producto la unidad de medida, pudiendo ser por unidad, libras o por cada 100 unidades o por cada 100 libras. Lo importante radica en la relación de precio minorista/productor

Fuente. Informe Junta Nacional de Economía 1953

En la década de los años 50 la economía cubana deformada estructuralmente, como resultado de un largo proceso se había convertido en suministrador de productos primarios fundamentalmente el azúcar y mercado de ventas principalmente de los productos norteamericanos, no obstante poseer condiciones favorables para la producción de alimentos. Sin embargo realizaba considerables importaciones de alimentos marcando signos de dependencia alimentaria cuadro 6

Cuadro no. 6 Importaciones de alimentos (en MMP).

	1954		1955		1956	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Alimentos y bebidas	150.0	30.7	132.8	23.3	134.4	20.7
Carnes y grasas	41.7	8.5	35.4	6.2	35.4	5.5
Pescado fresco y salado	5.5	1.1	5.4	0.8	5.7	0.9
Huevo	2.4	0.4	2.4	0.9	1.2	0.2
Cereales y harinas	51.4	10.5	39.5	6.7	39.9	6.1
Legumbres, hortalizas y frutas	19.4	4.0	18.3	3.2	18.8	2.9
Semillas y alimento animal	3.4	0.7	4.6	0.8	6.1	0.9
Conservas	10.5	2.2	10.5	1.9	11.8	1.8
Aceite refinado	5.2	1.1	6.0	1.0	4.3	0.7
Vinos y licores, refrescos	6.2	1.3	6.8	1.1	6.6	1.0
Otros alimentos	4.2	0.9	4.1	0.7	4.6	0.7

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 1957, publicado por el Ministerio de Hacienda en 1958.

Además, en la relación agregada de alimentos y bebidas expresada en el cuadro no.6 existía un grupo de productos (ver cuadro no.7), los cuales representaban alrededor del 60% del valor total de los alimentos importados.

Cuadro no. 7 Relación de alimentos importados.

	1954	1955	1956	1957
--	------	------	------	------

	Mt	Mt	Mt	Mt	MMP
Manteca de cerdo	80.1	72.4	77.7	81.6	25.0
Arroz consumo	196.8	107.3	135.7	170.6	30.0
Bacalao	13.0	12.8	12.8	9.7	5.0
Harina de Trigo	87.9	83.5	83.5	84.8	9.5
Frijoles	44.9	44.7	48.6	55.4	9.9
Colorados	28.5	24.9	27.7	31.2	5.8
Blancos	6.9	9.4	9.6	11.6	1.7
Garbanzos	9.5	10.4	11.3	12.6	2.4

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 1957, publicado por el Ministerio de Hacienda en 1958.

Aunque las importaciones totales de mercancías procedían de varios países, los Estados Unidos eran el principal suministrador, cubriendo el 75% de las importaciones totales. En los alimentos se registraba un comportamiento similar (ver cuadro no. 8).

Cuadro no. 8 Importaciones procedentes de los E.E.U.U.

Productos	% del total importado
Grasas	88
Vegetales	33
cereales	40
Productos cárnicos	63
Pescado	90
Conservas de frutas	84

Fuente: Elaboración propia a partir de varias fuentes.

La producción e importación de alimentos durante la década de los años cincuenta, lograron configurar la dieta promedio diaria que se muestra en el cuadro no. 9.

Cuadro no. 9 Consumo nutricional diario, años cincuenta.

Nutrientes	U.M.	Cantidad	%
Energía	kcal	2550	-
Proteína	gramos	57.6	100.0
Origen animal	gramos	17.5	30.4
Origen Vegetal	gramos	40.1	69.6

Fuente: Fernández, M.M. (1987), "Algunos aspectos de las condiciones de vida del cubano antes del triunfo de la Revolución", en *Revista Demanda* No. 2, Instituto de la Demanda Interna.

En dicha época la economía cubana ya registraba una importante vulnerabilidad económica alimentaria, que se manifestaba a través de una elevada dependencia de las importaciones de alimentos. Para satisfacer las necesidades: se importaban, como

promedio anual por persona, unas 1200 kcal y 30.4 gramos de proteína, representando el 47 y 53% del total disponible, respectivamente.

Otros estudios de la época realizados por Norman Jolliffe y recogidos en el trabajo “*Survey of Cuban School Children*”, a partir de informaciones suministradas por el Instituto Nacional de Reformas Económicas (INRE), estimaron que la economía cubana había alcanzado en 1953 un suministro de alimentos diario por persona equivalente a unas 2580 kcal y unos 70.9 gramos de proteína, de ellos 38.6 gramos de origen animal.

Como se ha podido apreciar hasta antes de 1959 ya se registraba una alta dependencia externa para garantizar la disponibilidad de alimentos, que se acentuaba además por la elevada dependencia de un solo mercado, el estadounidense. Muchos de estos alimentos importados podían producirse internamente bajo condiciones de competitividad, pero en modo alguno se registraba la voluntad política de llevar a vías de hecho la sustitución de importaciones ya que chocaba con los intereses de los productores, exportadores norteamericanos e intereses de la oligarquía criolla.

La solución del problema de la alimentación, es decir, lograr la seguridad alimentaria y eliminar o reducir sustancialmente la vulnerabilidad económica en la alimentación, sobre la base de incrementos importantes en la producción nacional de alimentos —bajo condiciones de competitividad—, de la diversificación de los mercados de importación, de ampliar y diversificar los mercados de exportación de alimentos, a partir de los excedentes de la producción interna de alimentos, significarían importantes retos para la Economía Cubana a partir de 1959.

Como se puede apreciar a través del recorrido realizado desde el propio origen y surgimiento del Sector Agropecuario en Cuba, se puede resumir que en el periodo señalado (1510-1959), se manifestaron o predominaron dos modelos de desarrollo agrícola:

1. El de **la pequeña y mediana propiedad**, el cual se formó y perduró por cerca de cuatrocientos años, hasta los primeros años del siglo XX. La entrada del capital norteamericano irrumpió fuertemente contra él.
2. El surgimiento del **latifundio** el cual acentuó las desigualdades, separó al productor agrícola de la tierra, desarrolló un modelo sustentado en el monocultivo y la monoexportación. De igual forma condujo la economía cubana a una mayor dependencia a las importaciones de alimentos, incrementado su vulnerabilidad alimentaria.

Bibliografía consultada:

- Guerra R. “Historia de la Nación Cubana” La Habana 1938
- Guerra R. “Azúcar y población en las Antillas, La Habana 1938
- Norman Jolliffe y recogidos en el trabajo “*Survey of Cuban School Children*”, a partir de informaciones suministradas por el Instituto Nacional de Reformas Económicas (INRE), 1955
- Le Riverend J. “Historia Económica de Cuba”. Julio 1971

- Pérez de La Riva J. en su obra “La Isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros”, Editorial Ciencias Sociales , La Habana 1971
- Acosta J. “Las Leyes de Reforma Agraria de Cuba y el Sector Privado Campesino. Revista Economía y Desarrollo No. 12. 1972.
- Anuario Estadístico de Cuba 1957 Ministerio de Hacienda 1958
- Informe Junta Nacional de Economía 1953
- Fernández, M.M. , ”Algunos aspectos de las condiciones de vida del cubano antes del triunfo de la Revolución”, en *Revista Demanda* No. 2, Instituto de la Demanda Interna., 1987
- Nova A. “La agricultura en Cuba: evolución y trayectoria (1959-2005), Editorial Ciencias Sociales La Habana 2006.

